

Ibarra compara las críticas a las sentencias sobre el euskera con «las campañas del MLNV»

El expresidente del Tribunal Superior vasco dice que «se detecta el eco» de lo que ocurrió con la «socialización del sufrimiento»

DAVID GUADILLA

Juan Luis Ibarra, expresidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, arremetió ayer con una inusual dureza contra los «diferentes sectores», incluidos «el lehendakari y el consejero de Cultura y Política Lingüística y portavoz del Gobierno vasco», que en los últimos meses han cargado contra las sentencias que han cuestionado varias normativas que daban prioridad al euskera. Ibarra no solo defendió la corrección de los fallos, sino que comparó las críticas que han recibido con la estrategia que la izquierda abertzale lanzó a finales de los noventa contra la judicatura vasca. «Se detecta el eco sostenido de otras intensas campañas de deslegitimación social lideradas por el MLNV en el marco de la socialización del sufrimiento».

Ibarra, que fue sustituido el año pasado al frente del TSJPV por Inaki Subijana, aprovechó su intervención en un acto de la Fundación Buesa para defender a sus compañeros magistrados y lamentar las acusaciones de que se está produciendo una «ofensiva judicial contra el euskera».

Con la libertad de no estar al frente de la institución, en la que siempre apostó por un discurso moderado, el expresidente del Superior vasco no ocultó su malestar con el Gobierno vasco y con el acto convocado el pasado 13 de julio frente a la sede del TSJPV en Bilbao. Una convocatoria en la que, recordó, «71 alcaldes electos por las formaciones políticas de PNV y EH Bildu se congregaban, makilas de mando en alto» para lanzar duros ataques contra el Poder Judicial.



Juan Luis Ibarra con Marta Buesa, en un acto ayer de la Fundación que lleva el nombre del político asesinado por ETA. E. C.

LAS CLAVES

DENUNCIA

Lo que se está haciendo, a su juicio, es un relato «vinculado a la mitología» de la izquierda abertzale

MENSAJE AL PNV

Alerta de que se trata de un discurso que puede «contaminar el lenguaje político del nacionalismo democrático»

ETA mataba al expresidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente. El 7 de noviembre de 2001 corría la misma suerte José María Lidón, magistrado de la Audiencia Provincial de Bizkaia.

«Los jueces españoles»

Y, para el expresidente de los jueces vascos, aquel contexto de «campañas lideradas por el MLNV» no es muy diferente al que se vive hoy en día. Porque, en su opinión, lo que se está poniendo sobre la mesa es un relato «vinculado a la mitología» de la iz-

quierda abertzale que se ha venido sustentando sobre tres «tópicos» que corren el peligro de «contaminar acriticamente el lenguaje político del nacionalismo democrático». El primero, «que estos jueces no son nuestros jueces»; el segundo, que «la legalidad la conceden los pueblos y no los Estados»; y el tercero, «expresamente referido al euskera, en la que se sostuvo que no podemos defendernos ante jueces que no emplean o no conocen nuestra lengua, de donde se concluía que los jueces españoles no están capacitados para juzgarnos».

El PNV no irá a la jura de la Princesa Leonor por su carácter «cívico-militar»

O. BARRIUSO

El PNV fue ayer el último de los potenciales socios de Pedro Sánchez en despejar la incógnita sobre su asistencia a la jura de la Constitución de la Princesa Leonor, que se celebrará con una sesión conjunta de las Cortes Ge-

nerales el próximo martes 31, el día que la heredera al trono cumple la mayoría de edad. Y lo hizo para anunciar exactamente lo mismo que ERC, Junts, EH Bildu y BNG, el plantón a uno de los actos institucionales de mayor calado simbólico de la legislatura.

El lehendakari Urkullu ya ha-

bía anunciado también que no asistiría a la solemne ceremonia parlamentaria porque no es costumbre acudir a «este tipo de actos» —aunque José Antonio Ardanza sí atendió la jura del entonces Príncipe Felipe en 1986— pero el PNV permanecía en silencio. Ayer, a través de un tuit

en su cuenta oficial, Sabin Etxea confirmó que no asistirá.

Los jeltzales aportaron dos razones para justificar su decisión. La primera, de carácter más general, básicamente su disconformidad con el «modelo» de Estado cuya vigencia se escenificará, a su juicio, durante la ceremonia. «Lo único que se pretende transmitir» con la jura de la Princesa, argumentan, es «la continuidad de un modelo» con el que el PNV «no está de acuerdo» y que «niega el reconocimiento nacional vasco». En realidad, será la for-

ma de Estado, la monarquía parlamentaria, la que se ponga de relieve por encima de la cuestión territorial.

La segunda razón tiene que ver con los «desfiles» militares que precederán y sucederán a la jura, lo que, según el PNV, convierte un acto «teóricamente civil» en «una especie de exhibición cívico-militar» con tintes de «evento social», un formato similar a las celebraciones del 12 de octubre en el que el PNV «no se siente cómodo» y en el que «nunca ha participado».

